



Monasterio, Oñederra, Batiz, hermanas Galdeano, Hernández y Ezenarro. M. S.

Víctimas del GAL y de ETA reclaman unidas «justicia»

Karmen Galdeano, hija de un asesinado en la 'guerra sucia', pide «una declaración institucional del Estado donde asuma su responsabilidad»

JESÚS J. HERNÁNDEZ

La cita de ayer en la sede de Gogora, donde se presentaba un documental sobre la 'guerra sucia', sirvió para ver una estampa infrecuente. Víctimas del GAL y de ETA reclamaron juntas «justicia». Fue durante la presentación de 'Memoria eraikiz: GAL 1983', una producción de ETB y Gogora sobre el origen de la 'guerra sucia'.

En la mesa redonda tomaron parte Aintzane Ezenarro, directora de Gogora, la directora del documental, Maite Ibáñez, y Karmen Galdeano, hija de Xabier Galdeano, delegado del periódico 'Egin' en Iparralde, que fue asesinado por el GAL en 1985 en San Juan de Luz. Desde las primeras filas siguieron con interés las intervenciones otras víctimas de los GAL, como Lurdes Oñederra –hermana de Ramón Oñederra–, y varias de ETA, entre las que estaban Dori Monasterio, Abel Uceda y Mari Carmen Hernández.

Karmen Galdeano –acompañada por su hermana Begoña– agradeció «un documental tan real y evidente que debería conllevar alguna respuesta» y lamentó que «nos hemos sentido tan revictimizadas porque nadie moviera

un dedo». Galdeano, hija del periodista y directivo de 'Egin' que fue tiroteado cuando regresaba de cubrir una manifestación en Iparralde, criticó «los pocos documentos que se han podido desclasificar, pero cuánto dicen y qué poco se ha hecho con lo que dicen». Con firmeza, reclamó «una declaración institucional del Estado que reconozca que no fueron cuatro funcionarios sino que había una estructura y que sea el Estado quien asuma su responsabilidad y reconozca el daño causado, como se le pide a ETA».

La directora de Gogora, Aintzane Ezenarro, reivindicó «una memoria que recuerde todas las violaciones de Derechos Humanos». «Fueron 32 atentados del GAL con 26 muertos y otros tantos heridos, sólo 11 de esos casos tuvieron alguna investigación. La ejecución penitenciaria fue irrisoria por indultos llamados parciales pero que fueron totales», lamentó.

Luego, Ezenarro emplazó a varias personas del público a tomar la palabra, en especial a las víctimas de ETA. Mari Carmen Hernández defendió que «siempre hemos reivindicado que se esclarezcan los hechos y que se desclasifique. Toda esta gente necesita justicia». Dori Monasterio, hija de un taxista asesinado por ETA y cuyo crimen no está aclarado, respaldó «la necesidad de que se haga justicia y que esclarezca». Una misma petición que surge al unísono de las víctimas del GAL y las de ETA.

EL RINCÓN SOLIDARIO



CARTAS DE NAVEGACIÓN

Recientemente hemos presentado nuestro balance provisional de actividad del año y la situación de nuestra economía. Muchas veces decimos que los datos son fríos, pero lo cierto es que ayudan a entender la realidad, y que es la interpretación de esos datos la que dibuja esa realidad. Por ello es tan importante la comunicación. Cierto es que, visto lo que está ocurriendo en los últimos meses –por no decir años–, no es fácil evitar una sensación de incertidumbre, de que algo no anda bien: sin saber del todo el qué ni el porqué, nos movemos entre conjeturas.

Los datos avanzados en la rueda de prensa de Cáritas indican que son más las personas que se han acercado a nosotros, que su situación es más compleja –por no decir peor– año a año. Son personas que ya estaban en eso que se llama pobreza severa, pero las hay también que se defendían y ahora la situación les supera y ya no pueden enfrentarla únicamente con sus propias fuerzas. Ese espacio de pobreza, que roza el 16% de la población en Euskadi, sigue creciendo poco a poco, pero sistemáticamente.

Pero la mayoría no está tan mal. Quizá eso explique por qué hace unos días leía en un medio de comunicación que el 64% de los españoles consideran que las cosas van mal, pero el número se reduce al 36% cuando se les pregunta si a ellos, en lo que les afecta personalmente, les va mal. Los datos de este sondeo suponen una constatación más de eso que decimos desde hace ya más de una década: nuestra sociedad está cada vez más fragmentada, es más desigual.

Volviendo a los datos, si comparamos el nivel de paro de hace un año con el del último mes de noviembre –y según el SEPE– hemos pasado del 13,4% al 11,76%. Hay quien apunta a que la subida del SMI ha hecho que aflore parte de la economía sumergida, así como que el mecanismo de los ERTE reduce el número de despidos; pero lo cierto es que el desempleo ha descendido casi un 2% en plena crisis de Ucrania.

El precio del petróleo Brent estaba hace un año a 81,05 dólares el barril y en el momento de escribir estas líneas, a 76,82. Es más complicado hablar de los precios del gas y de la luz: esta última en

un año ha pasado de 0,197 el kilovatio/hora a 0,203, mientras que el gas está hoy a 98,2 euros, un 70% más barato que en agosto. En esta coyuntura, la inflación se va estabilizando en torno al 6,8%.

Otro dato de interés lo dio la pasada semana la ministra de Economía, Nadia Calviño, cuando apuntó que son en torno a 130.000 millones de euros los que los españoles tenemos ahorrados y que ese es el colchón con el que la población va enfrentando la subida continua de precios. De ello podemos deducir que ese dinero va pasando de los bolsillos de muchos a los de algunos.

Es verdad que hay guerra, que hay inestabilidad, que todo fluctúa, sobre todo el precio de algunos granos básicos para la alimentación humana y animal. Pero no es menos cierto que, mientras crece el número de personas en situación de necesidad, el número de ricos en España ha subido, según la consultora Cap Gemini, en un 4,4%; siendo en total, 246.500 las personas que acumulan más de un millón de dólares, lo que hace que nuestro país esté en el puesto 15 del ranking mundial de millonarios. Por lo que se ve, lo que para algunos es un problema para otros se convierte en bendición.

Decía al comenzar que los datos ayudan a entender la realidad, pero es la interpretación de los mismos la que la dibuja. Aquí les dejo esta carta de navegación para que vayan formándose su opinión.

Ramón Ibeas, secretario general de Cáritas Diocesana

Cáritas
Diocesana de Vitoria
Gasteizko Elizbarrutia

EL CORREO
INFORMACIÓN CON VALOR

Plaza de Nuestra Señora Madre de los Desamparados, 1, 1º 01004, Vitoria-Gasteiz | 945 23 28 50